

ESCOLARIZACIÓN, MERCADO DE TRABAJO Y EMANCIPACIÓN FAMILIAR EN ESPAÑA: UN ANÁLISIS LONGITUDINAL A ESCALA DE COMUNIDAD AUTÓNOMA¹

Pau Miret Gamundi²
Universidad Autónoma de Barcelona

RESUMEN

La reconstrucción de la evolución histórica de las pautas de escolarización, relación con el mercado de trabajo y emancipación de los jóvenes en España permite descubrir las relaciones entre estas variables. La heterogeneidad a escala de Comunidad Autónoma en los tres aspectos es incuestionable, como lo es en los contrastados modelos entre géneros. Así, en primer lugar, se concluye que, entre los años de escolarización y los pasados dentro del mercado de trabajo, mientras que entre los varones se apreciaba una asociación inversa, entre las mujeres era directa. En segundo lugar, ni la escolarización ni la actividad muestran ninguna relación con la edad de la emancipación. Sin embargo, se aprecia que, entre los varones, a mayor escolarización, menor probabilidad a abandonar el domicilio familiar y emanciparse. Con todo, el modelo más contrastado entre géneros es el presentado por la actividad, pues mientras que entre los hombres como antes se entraba en el mercado de trabajo, mayor era la probabilidad de emanciparse, entre las mujeres, como mayor era su actividad, más permanecían en casa de sus padres.

Palabras clave: escolarización, mercado de trabajo, emancipación, comunidad autónoma.

ABSTRACT

The reconstruction of the historical evolution of trends in schooling, labour market participation and leaving home for young people in Spain allow us to discover the relationships

Fecha de recepción: 12 de enero de 2006. Fecha de aceptación: 15 de junio de 2006.

¹ Este trabajo se ha beneficiado de las ayudas a Proyectos de Investigación del Ministerio de Ciencia y Tecnología para los estudios sobre «Migraciones internas, constitución familiar y Empleo: Dinámicas temporales y territoriales» (referencia SEJ2004-01534).

² Investigador dentro del programa «Ramón y Cajal» del Ministerio de Educación y Ciencia.

Departamento de Geografía/Centre d'Estudis Demogràfics. 08193 Bellaterra. Barcelona. Pan.Miret@uab.es

among these variables. The heterogeneity in these three aspects is evident both in terms of gender and across Autonomous Communities. Thus, while schooling years and labour force participation showed an inverse association for men, for women this relation was direct. Second, neither schooling years nor labour force participation showed any relationship with age at leaving home. Nevertheless, for men only, more schooling years meant a lower probability of leaving home. Above all, the greatest gender contrast was between labour force participation and leaving home. Whilst for men the earlier the entrance in the labour market, the higher their probability of leaving home; for women, the higher the labour force participation, the lower their probability of leaving parental home.

Key words: schooling, labour market, leaving home, Autonomous Communities.

«Tarde o temprano todos tenemos que convertirnos en adultos responsables, nadie lo sabe mejor que los jóvenes» (*Mujeres Desesperadas*, serie norteamericana de televisión).

INTRODUCCIÓN

La concepción de la juventud como vía hacia la condición de adultos se ha hecho explícita en múltiples ocasiones (Gillis, 1981; Gil Calvo, 1985 y 2001; Jones, 1995; Garrido, 1996, Casal, et al. 2004). «En fin, la juventud no es sino el tiempo de espera que hay que aguardar hasta conseguir trabajo, cónyuge, casa e hijos» (Gil Calvo, 1985, p.18). En definitiva, las dimensiones del concepto de juventud son diversas, debiendo tratarse como mínimo las relativas a la escolarización, al mercado de trabajo y a la emancipación familiar. En concreto, este artículo busca descubrir el cambio histórico y la distribución territorial de las condiciones de escolarización y de actividad laboral de los jóvenes en España, y desvelar cómo han influido estos factores en la emancipación familiar.

La teoría del capital humano establece que a mayor educación y formación, más elevada es la productividad y superior es el bienestar de una población. De ahí la preocupación que despertó en la segunda mitad del siglo XX el atraso educativo en España: de hecho, la situación a principios de la década de los setenta era dramática, por lo que la «Ley General de Educación» de 1970 incorporó al currículum escolar una «Educación General Básica», en un desesperado intento de atajar los índices de analfabetismo y suprimir la extraordinaria proporción de población sin estudios formales de ningún tipo en su haber.

En este sentido, es de esperar que los datos iluminen el enunciado según el cual una mayor escolarización tal vez retrase el calendario de la emancipación residencial, pero afianza la intensidad final de este fenómeno.

Pero otra de las dimensiones en la salida del período de juventud y la entrada en el mundo adulto se refiere a la relación con el mercado laboral, es decir, a las condiciones de actividad, las cuales no son plenamente independientes de la escolarización. Así, por ejemplo, los períodos de crisis de empleo pueden trastocar el habitual proceso de terminar los estudios y acceder al mercado laboral, de manera que se dé una retirada de los jóvenes de la población activa para dedicarse a la educación, tal y como ocurrió con la crisis de

empleo de 1973, la cual se ha esgrimido como una de las razones de la extensión universitaria que se dio a partir de entonces (Martín y De Miguel, 1979).

Hay que tener en cuenta, además, que el retraso en la emancipación juvenil desde mediados de los años setenta, coincidió con las crisis del petróleo y ha corrido paralelo a una extensión de la educación sin precedentes, con cada vez más gente accediendo a la universidad, y a un incremento espectacular en el desempleo juvenil (Garrido y Requena, 1996). Así, desde 1977 a 1995, los jóvenes han retrasado la entrada al mercado de trabajo en seis años, el matrimonio en tres años y el tener su propia vivienda en dos años (Garrido y Requena, 1995).

FUENTES DE DATOS Y METODOLOGÍA

Este análisis se basa en el número medio de años pasados en la escuela, en el mercado de trabajo y conviviendo en soltería con los padres, según cohorte de nacimiento, sexo y Comunidad Autónoma de residencia, con el objetivo de dibujar la evolución histórica de estos indicadores, y denunciar las diferencias territoriales y las desigualdades de género, si las hubo. Es de destacar que las diferencias existen, y de manera significativa, aun hoy en día, al menos en lo que respecta a los desequilibrios geográficos (Cárceles, 2004), y que los cambios generacionales deben ser calificados de espectaculares (Garrido y Requena, 1996; Cárceles, 2004), muy en especial en lo que respecta a las mujeres (Garrido, 1992).

Se han utilizado conjuntamente dos amplias encuestas, la Encuesta Sociodemográfica realizada en el año 1991 (INE, 1993) —a partir de ahora, ESD— complementada con la Encuesta de Población Activa (conocida popularmente como la EPA), desde el ciclo correspondiente al tercer trimestre de 1976 hasta el referente al cuarto trimestre de 2003. Se ha reconstruido con ellas el curso de vida de las generaciones nacidas entre 1924 y 1968, agrupándolas en conjuntos quinquenales, entre los 15 y los 35 años. Así, con la ESD, se ha extraído información completa (es decir, entre los 15 y los 35 años) de la generación nacida en 1924 (que cumplieron 66 años en 1990, último año recogido íntegramente por la ESD) hasta la nacida en 1955, que justo cumplió 35 años en 1990. Para las generaciones nacidas con posterioridad, con la ESD, se irá cortando un año de observación por cada año de nacimiento posterior a 1955, de manera que la generación más joven considerada en este análisis, la de 1968, sólo podrá ser observada con la ESD hasta los 22 años, pues tal era la edad que tenía en 1990. Por ello, se ha completado la información de la ESD con la EPA de 1976 a 2003. Con esta última fuente, se consigue rellenar desde los datos nacidos en 1941, que cumplieron 35 años en 1976, añadiéndose un año más en el curso biográfico de las generaciones por cada año de nacimiento posterior a 1941; de manera que, por ejemplo, la generación nacida en 1961 será fotografiada por la EPA desde los 15 años (que cumplieron en 1976) hasta los 35 años (cumplidos en 1996).

Así, para empezar, se parte, para cada grupo de generaciones, sexo y Comunidad Autónoma, de la proporción de personas que continuaban estudiando entre los 15 y los 35 años, y se busca estimar la media en el número de años, entre los veintitún posibles dentro de este rango de edades, en que se estuvo inserto en el sistema educativo. Se asume que los que a los 15 años aún estaban escolarizados, se encontraban en educación no obligatoria, y que

TABLA 1
 Proporción del número medio de años escolarizados entre los 15 y los 35 años, España,
 por comunidades autónomas según cohorte de pertenencia, hombres.

	1924-28	1929-33	1934-38	1939-43	1944-48	1949-53	1954-58	1959-63	1964-68
Andalucía	3'46	4'16	5'31	7'10	9'45	11'69	13'20	14'62	18'56
Aragón	5'69	6'05	5'82	8'85	10'74	14'66	18'66	19'80	24'74
Asturias	5'43	5'41	7'29	7'73	11'90	15'33	18'53	20'34	25'91
Baleares	7'48	5'49	6'85	6'47	7'90	8'58	11'56	11'57	16'69
Canarias	5'94	8'39	4'83	8'00	10'48	12'27	12'21	14'41	21'95
Cantabria	3'46	4'27	6'64	10'76	11'77	14'59	14'24	16'75	23'91
Castilla y León	3'53	5'56	6'96	7'94	10'79	11'12	16'04	18'31	22'49
Castilla-Mancha	2'61	3'33	3'50	6'43	6'02	9'43	11'39	11'91	15'14
Cataluña	7'71	8'36	8'61	10'16	11'41	11'78	15'92	16'89	21'93
Valencia	4'46	4'80	4'48	5'90	7'30	8'35	12'37	12'58	18'42
Extremadura	4'19	3'20	4'57	5'76	8'37	10'92	12'76	13'34	14'57
Galicia	5'05	5'06	4'83	8'51	9'38	8'95	13'37	13'77	22'29
Madrid	10'28	10'31	12'37	15'63	15'61	18'32	17'96	22'81	26'67
Murcia	5'01	5'81	3'48	6'84	6'21	13'00	11'46	12'88	18'92
Navarra	1'65	7'16	8'36	8'98	9'43	14'57	15'56	18'23	25'26
País Vasco	6'63	8'03	8'28	10'44	8'51	15'52	16'29	23'34	26'06
Rioja	1'14	2'87	4'17	7'42	11'81	11'28	9'63	14'50	21'67
Ceuta y Melilla	5'45	4'65	5'47	11'01	11'74	11'73	12'41	17'35	17'94

Fuente: calculado a partir de la Encuesta Sociodemográfica y la Encuesta de Población Activa.

así estuvieron a lo largo de la totalidad del año que discurrió entre el día que cumplieron los 15 y el día que cumplieron los 16 años. Y así sucesivamente, se calcula la proporción de anualidades en que se estuvo en enseñanza no obligatoria desde los 15 a los 35 años, ambos incluidos, elaborándose un índice de escolarización que iría de cero, si existieran lugares de escolarización nula, a la centena, en el caso de que en algún sitio estudiara el total de la población hasta los 35 años de edad. La tabla 1 muestra el resultado de estas operaciones para los varones y la tabla 2 para las mujeres.

De igual forma a como se procedió con la escuela, se procederá con el mercado de trabajo: se va a calcular el número medio de años en actividad laboral (es decir, trabajando o en desempleo, que son los dos componentes de la actividad) según cohorte de nacimiento, sexo y Comunidad Autónoma de residencia. En consecuencia, el indicador a calcular será el porcentaje entre los veintiún años de vida que discurrían de los 15 a los 35 años de edad en que se estaba activo o activa (tablas 3 y 4 respectivamente para hombres y mujeres). En este sentido, la descripción espera desvelar las diferencias que había en los niveles de

TABLA 2

Proporción del número medio de años escolarizados entre los 15 y los 35 años, España por comunidades autónomas según cohorte de pertenencia, mujeres.

	1924-28	1929-33	1934-38	1939-43	1944-48	1949-53	1954-58	1959-63	1964-68
Andalucía	1'73	1'62	2'07	2'65	4'21	7'81	10'85	14'28	18'94
Aragón	2'88	2'75	1'69	5'12	7'78	12'21	17'68	19'09	26'14
Asturias	4'05	3'32	3'75	4'87	9'01	9'00	15'19	19'94	25'95
Baleares	3'55	2'63	3'30	3'21	4'44	6'32	11'50	13'22	18'86
Canarias	3'74	2'53	2'83	2'99	7'51	10'16	16'27	16'36	20'05
Cantabria	3'88	3'69	4'47	3'51	6'77	9'41	12'30	17'10	22'72
Castilla y León	1'85	2'87	3'12	4'13	6'34	10'07	15'93	20'77	28'45
Castilla-Mancha	0'69	1'60	1'04	2'67	3'87	7'03	8'01	11'52	16'87
Cataluña	3'15	3'54	5'50	4'87	6'39	8'99	12'11	16'12	21'64
Valencia	1'52	1'48	2'11	3'02	4'65	5'84	9'44	14'62	20'51
Extremadura	0'96	1'97	1'35	4'06	4'17	7'48	11'05	14'96	18'40
Galicia	2'05	1'83	2'78	3'46	5'49	7'25	14'58	15'09	21'94
Madrid	3'78	4'53	6'75	6'46	9'89	12'43	17'21	23'49	27'59
Murcia	3'22	1'55	2'13	3'70	4'80	4'30	9'53	12'01	18'66
Navarra	2'04	5'23	5'06	5'35	6'47	10'88	15'49	22'22	29'86
País Vasco	2'76	5'87	8'84	5'22	6'33	14'72	14'32	20'18	28'40
Rioja	1'69	2'14	0'33	5'92	5'40	9'05	12'62	18'24	22'53
Ceuta y Melilla	5'24	1'83	3'95	7'33	3'72	4'00	12'97	21'43	18'19

Fuente: calculado a partir de la Encuesta Sociodemográfica y la Encuesta de Población Activa.

actividad entre las distintas Comunidades Autónomas analizadas, aunque en todas ellas se percibiera un descenso en la actividad general de los varones, fruto de la cada vez más tardía entrada en el mercado de trabajo, y un aumento en las proporciones de actividad femenina, consecuencias de la masiva entrada de la mujer en el mercado laboral (Garrido, 1992; Toharia, 2004). De hecho, la relación en España entre el mercado de trabajo con las pautas de escolarización ya ha sido puesta de manifiesto en diversos análisis (Holdsworth, 1998; Holdsworth e Irazoqui, 2002).

Finalmente, tanto la escolarización como la actividad se pondrán en relación con la emancipación familiar, según la pauta englobada en la pauta de Europa del sur, caracterizada por una emancipación tardía (Kierman, 1986; Jones, 1995; Fernández Cordon, 1997) y muy vinculada a la formación de la pareja (Garrido y Requena, 1995 y 1996; Reher, 1996).

El tercer indicador construido, el referente a la emancipación, se ha calculado a partir de las proporciones de población que, a cada edad considerada, entre los 15 y los 35 años, convivía en casa de los padres sin pareja cohabitante. Se considerará que las

TABLA 3
 Proporción del número medio de años en actividad entre los 15 y los 35 años, España
 por comunidades autónomas según cohorte de pertenencia, hombres.

	1924-28	1929-33	1934-38	1939-43	1944-48	1949-53	1954-58	1959-63	1964-68
Andalucía	83'80	84'31	84'56	83'28	80'97	79'95	78'75	77'15	74'35
Aragón	82'79	84'63	83'53	83'26	80'85	79'72	78'92	76'70	72'98
Asturias	85'70	87'79	86'76	87'38	84'95	78'76	77'61	74'89	70'13
Baleares	79'60	83'06	82'27	85'10	85'70	84'38	81'38	77'09	76'38
Canarias	78'49	78'15	80'68	80'76	78'82	77'39	78'41	75'47	71'10
Cantabria	83'65	84'91	86'24	76'35	81'16	78'46	78'17	74'71	70'82
Castilla y León	81'81	82'43	80'90	79'92	78'56	77'18	75'22	75'17	71'18
Castilla-Mancha	81'17	84'56	85'33	81'85	80'87	81'94	79'09	80'18	77'04
Cataluña	83'26	84'53	84'66	84'61	83'76	83'83	81'63	79'03	74'84
Valencia	82'48	84'80	84'23	84'78	82'53	81'72	80'23	79'85	74'89
Extremadura	80'11	85'67	84'65	83'52	80'22	77'81	78'77	78'90	76'65
Galicia	80'11	79'42	80'60	78'49	78'78	79'15	76'62	76'57	71'98
Madrid	79'22	81'60	78'87	78'74	77'84	77'35	77'14	72'52	69'41
Murcia	83'93	81'62	85'06	80'69	83'32	79'48	79'99	78'87	75'36
Navarra	82'31	86'37	81'99	84'11	81'94	79'37	78'78	76'43	72'29
País Vasco	81'99	85'63	85'05	81'64	83'09	79'74	78'27	74'37	70'20
Rioja	84'99	88'96	86'30	86'33	81'82	80'73	81'31	77'54	73'99
Ceuta y Melilla	80'56	82'24	80'61	71'35	77'40	75'89	67'51	63'43	64'52

Fuente: calculado a partir de la Encuesta Sociodemográfica y la Encuesta de Población Activa.

personas en esta situación se encontraban en condiciones de dependencia familiar, en cuanto que no habían realizado la transición hacia la emancipación familiar, pues no habían formado hogar o pareja propia. Al restar esta proporción a una edad dada con la registrada en la edad anterior, se obtiene una estimación de las tasas de emancipación familiar, independientemente que la misma hubiera sido provocada por la constitución de una pareja, por la formación de un hogar o por ambas cosas a la vez. Así, se han elaborado dos indicadores de emancipación, a saber, por un lado, el porcentaje de población, para cada Comunidad Autónoma, que a los 35 años continuaban conviviendo soltera en casa de sus padres y, por otro, la edad media a la emancipación familiar, es decir, en la que se estima que se crea un hogar y/o un núcleo conyugal. El primero será utilizado como indicador de intensidad definitiva del fenómeno y el segundo como indicador de su calendario.

TABLA 4
 Proporción del número medio de años en actividad entre los 15 y los 35 años, España por comunidades autónomas según cohorte de pertenencia, mujeres.

	1924-28	1929-33	1934-38	1939-43	1944-48	1949-53	1954-58	1959-63	1964-68
Andalucía	33'69	30'08	31'45	32'35	29'71	33'80	38'70	43'79	49'88
Aragón	30'52	29'75	26'79	27'10	37'08	42'12	53'39	59'20	59'74
Asturias	45'60	43'37	35'02	35'62	32'97	37'68	44'98	50'36	51'87
Baleares	51'19	51'90	43'06	39'71	51'62	50'77	57'66	60'56	63'06
Canarias	18'47	23'10	20'82	23'68	26'63	37'49	43'08	49'18	52'81
Cantabria	36'76	37'54	34'45	24'11	40'37	36'20	42'81	46'49	50'03
Castilla y León	29'25	27'06	24'16	27'37	30'56	35'17	42'45	49'86	52'52
Castilla-Mancha	26'30	20'05	22'37	24'88	28'35	31'36	39'52	47'06	51'23
Cataluña	48'45	47'18	47'02	47'88	48'45	52'38	62'50	63'74	65'52
Valencia	39'62	36'95	37'30	35'76	37'42	44'37	54'57	59'96	60'25
Extremadura	24'12	22'99	23'84	29'31	25'24	30'77	38'46	45'96	51'91
Galicia	48'28	46'20	43'97	36'62	37'90	41'75	48'81	51'56	55'00
Madrid	36'42	40'62	37'60	41'27	42'82	49'03	54'93	56'77	58'12
Murcia	27'23	34'01	29'78	31'76	36'62	37'69	45'28	51'53	53'96
Navarra	27'67	29'78	26'14	35'94	37'50	51'00	58'37	60'34	58'08
País Vasco	43'17	35'67	34'74	31'83	40'05	49'34	57'23	62'81	61'99
Rioja	28'19	27'02	28'84	33'77	41'76	43'65	54'05	58'81	57'29
Ceuta y Melilla	14'09	9'14	15'18	38'54	13'22	19'50	19'45	33'27	44'57

Fuente: calculado a partir de la Encuesta Sociodemográfica y la Encuesta de Población Activa.

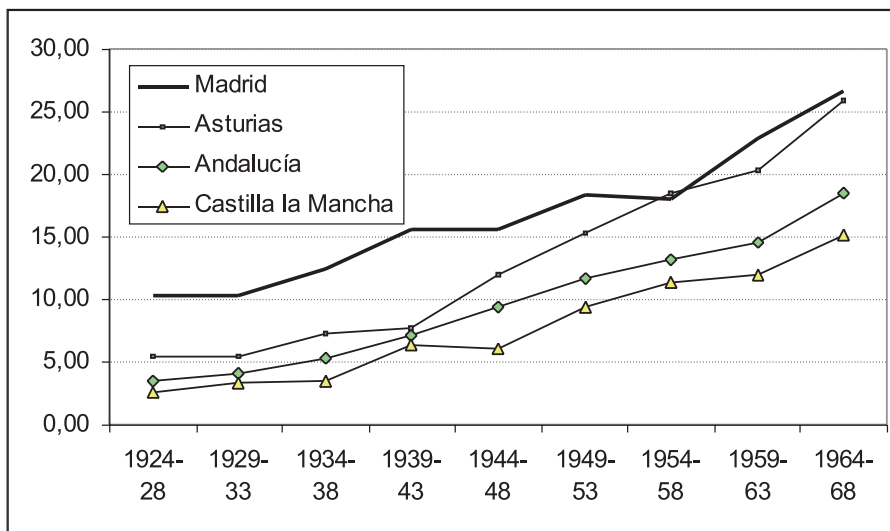
PAUTAS DESCRIPTIVAS

Escolarización

La Comunidad en que menos tiempo se dedicó a la educación, para ambos sexos y sea cual fuere el grupo de generaciones observadas, fue Castilla-La Mancha, pues aunque este porcentaje se incrementó substancialmente entre las generaciones más antiguas y las más jóvenes, siempre anduvo por debajo de las otras Comunidades Autónomas analizadas, marcando un mínimo en España (figuras 1 y 2). No obstante, la evolución de las diferencias de género en escolarización también mostraron la misma tendencia que en la pauta general, y así en Castilla-La Mancha las mujeres estuvieron significativamente menos escolarizadas que los hombres, hasta que para las generaciones nacidas en 1959-63 las

FIGURA 1

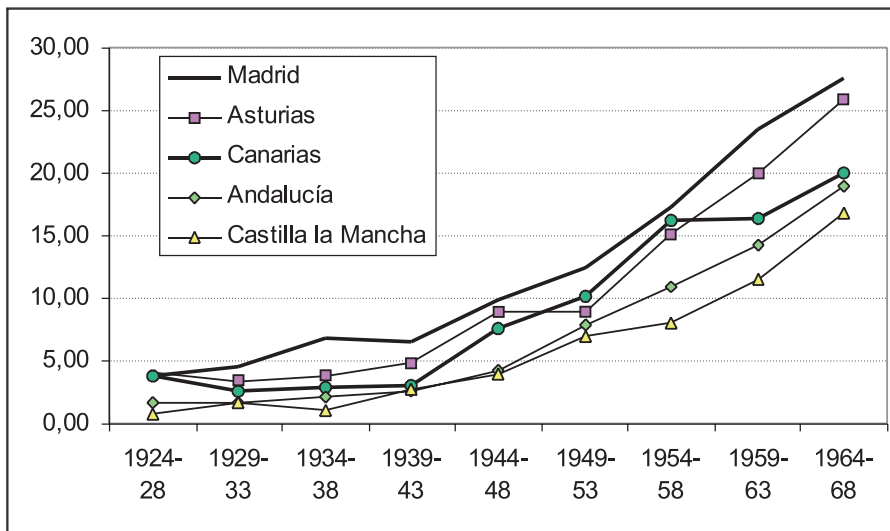
Porcentaje de años en escolarización entre los 15 y los 35 años según grupo generacional de pertenencia. Comunidades Autónomas seleccionadas, hombres.



Fuente: tabla 1.

FIGURA 2

Porcentaje de años en escolarización entre los 15 y los 35 años según grupo generacional de pertenencia. Comunidades Autónomas seleccionadas, mujeres.



Fuente: tabla 2.

proporciones se igualaron (en un 12%) y para las nacidas en 1964-68 se invirtieron (pues mientras los varones estuvieron escolarizados un 15% del tiempo discurrido entre los 15 y los 35 años, las mujeres lo estuvieron en un 17%).

Esta baja escolarización de Castilla-La Mancha, que mantuvo su posición relativa a lo largo del tiempo, fue compartida por los residentes en Valencia, Murcia y Baleares, independientemente del sexo considerado. Un bajo nivel que era la situación también, para el caso de la población femenina, en Extremadura y Andalucía. No obstante, entre las mujeres, la coincidencia con Castilla-La Mancha de todas las otras Comunidades enunciadas fue sólo hasta las generaciones nacidas a mediados de los cincuenta, pues a partir de entonces, estas Comunidades se separaron ligeramente del bajo nivel registrado en Castilla-La Mancha (figura 2).

En contraste, entre los varones, Extremadura y Andalucía destacaron por una mayor escolarización que Castilla-La Mancha, infiriéndose de ello que la distancia entre hombres y mujeres era mayor en aquellos lares.

Compartiendo el nivel intermedio, para ambos sexos, estaban Galicia, La Rioja y Canarias (figuras 1 y 2). Y dentro del grupo de escolarización femenina intermedia se encontraban Cantabria, Asturias, Castilla y León y Cataluña. Sin embargo, estas últimas cuatro Comunidades enunciadas, para el caso de los varones constituían un tercer grupo respecto a la intensidad de escolarización (figura 1), a un nivel intermedio alto, junto con, también sólo para los varones, el País Vasco, Navarra y Aragón.

Finalmente, estas tres últimas Comunidades ocupaban el puesto de lugares de máxima escolarización femenina en España, junto con Madrid (figura 2), un lugar detentado sólo por esta última Comunidad Autónoma en el caso de los hombres, aunque la distancia entre el grupo de mayor escolarización y el penúltimo había desaparecido a partir de las generaciones nacidas a mediados de los años cincuenta (figura 1).

TABLA 5
Cuadro resumen de la escolarización por comunidades autónomas.

	HOMBRES	MUJERES
NIVEL ALTO	Madrid	
		País Vasco, Navarra y Aragón
INTERMEDIO ALTO	Cantabria, Asturias, Castilla y León, País Vasco, Navarra, Aragón y Cataluña	
INTERMEDIO BAJO	Extremadura y Andalucía	Cantabria, Asturias, Castilla y León y Cataluña
NIVEL BAJO	Galicia, Rioja y Canarias	
	Extremadura y Andalucía	
	Castilla-La Mancha, Valencia, Murcia y Baleares	

TABLA 6

Coefficientes de correlación de Pearson entre Escolarización y nivel de instrucción, escolarización y actividad, y en la emancipación juvenil, entre la intensidad y el calendario. España, por comunidades autónomas, hombres.

	ESCOLARIZACIÓN				Escolarización y Actividad		Intensidad y calendario	
	Secundaria		Universidad					
ESPAÑA	0'88	**	0'71	**	-0'79	**	0'36	**
Andalucía	0'96	**	0'78	*	-0'98	**	0'30	
Aragón	0'97	**	0'86	**	-0'97	**	0'42	
Asturias	0'99	**	0'76	*	-0'98	**	0'75	*
Baleares	0'93	**	0'78	*	-0'74	**	0'14	
Canarias	0'90	**	0'71	*	-0'92	**	0'19	
Cantabria	0'93	**	0'17		-0'92	**	0'40	
Castilla y León	0'99	**	0'85	**	-0'98	**	0'33	
Castilla-Mancha	0'97	**	0'75	*	-0'82	**	0'40	
Cataluña	0'98	**	0'95	**	-0'93	**	0'60	
Valencia	0'98	**	0'93	**	-0'95	**	0'03	
Extremadura	0'93	**	0'54		-0'86	**	-0'16	
Galicia	0'90	**	0'88	**	-0'98	**	0'25	
Madrid	0'96	**	0'90	**	-0'95	**	0'46	
Murcia	0'89	**	0'78	*	-0'95	**	0'10	
Navarra	0'92	**	0'63		-0'89	**	-0'01	
País Vasco	0'94	**	0'94	**	-0'96	**	0'67	*
Rioja	0'86	**	0'82	**	-0'93	**	0'03	
Ceuta y Melilla	0'68		0'22	*	-0'93	**	0'73	*

Fuente: calculado a partir de la Encuesta Sociodemográfica y la Encuesta de Población Activa.

Nota: * la correlación es significativa al nivel de 0'05 (bilateral); ** la correlación es significativa al nivel de 0'01 (bilateral).

Lógicamente, un mayor número de años dentro del sistema escolar comportaba un mayor nivel de instrucción. Esta variable se analiza a través de la proporción que en cada Comunidad Autónoma y para cada grupo de generaciones había a los 35 años alcanzado un grado educativo de secundaria o universitario. En efecto, la correlación entre años de escuela y porcentaje de educación secundaria fue, en general, de 0'9 y de 0'8 si el grado educativo considerado era la universidad (0'7 para los varones y 0'9 para las mujeres). A

TABLA 7

Coefficientes de correlación de Pearson entre Escolarización y nivel de instrucción, escolarización y actividad, y en la emancipación juvenil, entre la intensidad y el calendario. España, por comunidades autónomas, mujeres.

	ESCOLARIZACIÓN				Escolarización y Actividad		Intensidad y calendario	
	Secundaria		Universidad					
ESPAÑA	0'94	**	0'87	**	0'72	**	0'41	**
Andalucía	0'98	**	0'92	**	0'95	**	0'35	
Aragón	0'94	**	0'81	**	0'97	**	-0'23	
Asturias	0'97	**	0'92	**	0'71	*	0'65	
Baleares	0'97	**	0'94	**	0'84	**	0'45	
Canarias	0'94	**	0'82	**	0'98	**	0'16	
Cantabria	0'99	**	0'89	**	0'83	**	0'47	
Castilla y León	0'99	**	0'91	**	0'98	**	0'56	
Castilla-Mancha	0'98	**	0'94	**	0'96	**	0'17	
Cataluña	0'98	**	0'96	**	0'94	**	0'75	*
Valencia	0'99	**	0'90	**	0'93	**	0'52	
Extremadura	0'98	**	0'80	**	0'99	**	0'01	
Galicia	0'97	**	0'87	*	0'70	*	0'63	
Madrid	0'99	**	0'95	**	0'96	**	0'84	**
Murcia	0'99	**	0'90	**	0'93	**	0'32	
Navarra	0'96	**	0'86	**	0'87	**	0'43	
País Vasco	0'96	**	0'92	**	0'86	**	0'69	*
Rioja	0'99	**	0'87	**	0'94	**	0'31	
Ceuta y Melilla	0'81	**	0'34		0'74	*	0'52	

Fuente: calculado a partir de la Encuesta Sociodemográfica y la Encuesta de Población Activa.

Nota: * la correlación es significativa al nivel de 0'05 (bilateral); ** la correlación es significativa al nivel de 0'01 (bilateral).

causa de la elevada correlación de estas variables, en el análisis debe utilizarse o bien la escolarización o bien el nivel de instrucción, pero no ambas.

Las tablas 6 y 7 presentan estos coeficientes de correlación desagregados por comunidades autónomas, es decir, responde a la pregunta de hasta qué punto la inversión en educación se tradujo en un mayor nivel de instrucción de la población a los 35 años. En general, con la excepción de Ceuta y Melilla, el porcentaje de años en el sistema edu-

cativo y el porcentaje de población con un nivel de instrucción medio fue siempre muy elevado, como era de esperar. Unos valores similares se estimaron en la asociación entre escolarización y población universitaria, pero de manera mucho más importante entre las mujeres que entre los varones; en efecto, entre estos últimos, una alta correlación entre estas dos variables fue más la excepción que la regla, como si la inversión en años de estudio hubiese sido destinada entre los hombres a alcanzar estudios de secundaria más que a conseguir estudios universitarios. De hecho, para el total español, el índice de correlación entre escolarización y proporción de población universitaria había sido relativamente bajo (de 0'7), mostrándose en un análisis más detallado geográficamente una gran heterogeneidad entre comunidades: así, en Cantabria, Navarra y Extremadura la correlación no era significativa, y sólo en Valencia, País Vasco y Cataluña la misma estaba por encima de 0'9 (tabla 6).

Mercado de trabajo

La evolución en la proporción de años en actividad entre los 15 y los 35 años de edad ha sido distinta para hombres y mujeres, guardando ciertos paralelismos entre sexos en las distintas Comunidades Autónomas observadas, pues mientras para los varones la actividad en la juventud ha ido descendiendo, para las mujeres ha ido aumentando (figuras 3 y 4).

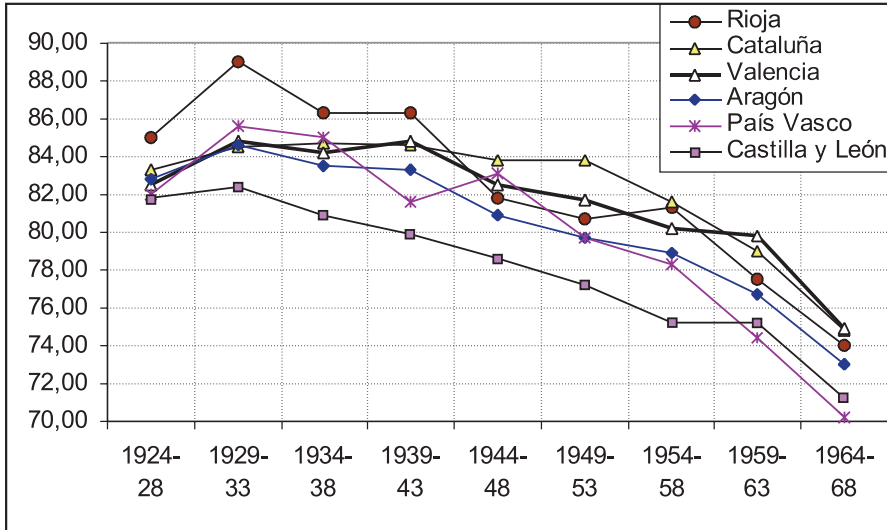
En este sentido, las Comunidades con menor actividad entre los hombres jóvenes fueron las de Galicia, Castilla y León, Madrid y Canarias; y aquellas con menor actividad entre las mujeres jóvenes estuvieron capitaneadas por Castilla-La Mancha, a la que seguían a poca distancia Castilla y León, Extremadura y Canarias.

En contraste, las Comunidades con mayor número medio de años en el mercado de trabajo de los varones fueron Asturias y La Rioja, para las cohortes nacidas con anterioridad a la Guerra Civil, aunque su reinado tocó a su fin para las generaciones nacidas desde el final de la Segunda Guerra Mundial, para las cuales fueron Cataluña y Baleares las de mayor dedicación a la actividad laboral por parte de los jóvenes varones (figura 3). Entre las mujeres, estas dos últimas Comunidades enunciadas han marcado siempre la mayor actividad femenina, que fue de casi un 50% hasta las generaciones 1944-48 y alcanzó un máximo entre las más contemporáneas analizadas del 65% (figura 4).

Al analizar la actividad masculina, aparecían tres modelos intermedios que, aunque habían iniciado su recorrido histórico en un mismo punto, se habían diferenciado claramente a través del tiempo y, muy en especial, para las generaciones más contemporáneas analizadas aquí (figura 3). El primer conjunto, que se mantuvo siempre con alta participación en el mercado de trabajo de los jóvenes varones, fue el compuesto por Castilla-La Mancha, Valencia y Murcia, que marcaron un máximo para las generaciones 1939-43 del 85% de años de actividad entre los 20 y los 35 años, porcentaje que fue descendiendo suavemente hasta el 80% para las generaciones 1959-63, cayendo bruscamente —como fue habitual en toda España— hasta un 75% para los nacidos en 1964-68. Un segundo grupo, siempre refiriéndonos a la actividad masculina, estuvo compuesto por los subconjuntos integrados, por un lado, por Navarra y Aragón y, por otro, por Extremadura y Andalucía. Finalmente, un tercer conjunto, fue el constituido por Cantabria y el País Vasco. En general, estos dos últimos grupos no se diferenciaron hasta las generaciones nacidas en los sesenta, y hasta

FIGURA 3

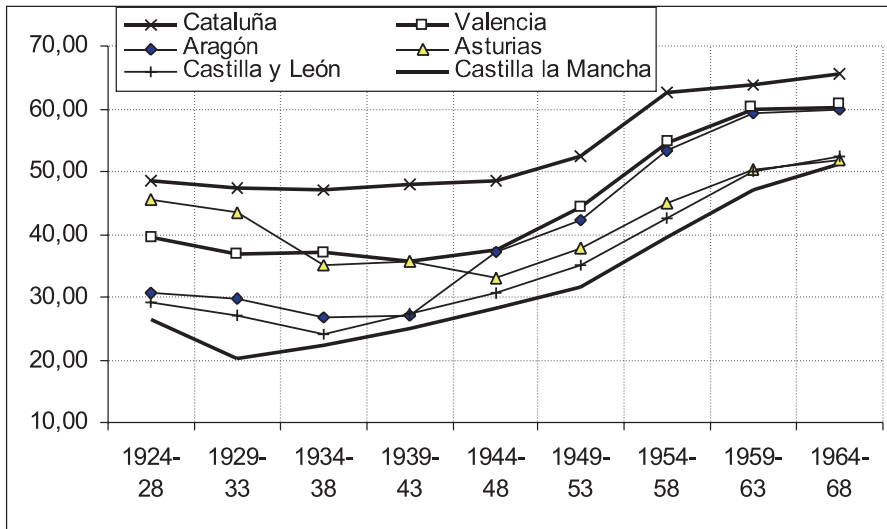
Porcentaje de años en actividad entre los 15 y los 35 años según grupo generacional de pertenencia. Comunidades Autónomas seleccionadas, hombres.



Fuente: tabla 6.

FIGURA 4

Porcentaje de años en actividad entre los 15 y los 35 años según grupo generacional de pertenencia. Comunidades Autónomas seleccionadas, mujeres.



Fuente: tabla 7.

entonces anduvieron con una actividad masculina dos puntos porcentuales por debajo del conjunto centro-oriental de la península, representado en la figura 3 por Valencia. Sin embargo, para las generaciones 1959-63 y 1964-68, el descenso de la actividad masculina fue mucho mayor en la diáda compuesta por Cantabria y el País Vasco, llegando al nivel de actividad masculina para los nacidos en 1964-68 más bajo de toda España (un 70% del total de años discurridos entre los 20 y los 35 años), siendo más moderado para el grupo representado por Aragón (con un 73% en este indicador para las generaciones masculinas más contemporáneas observadas).

Entre las mujeres, la inserción de las jóvenes al mercado de trabajo de la tríada formada por el País Vasco, Madrid y Valencia había sido paralela a la evolución catalano-balear, pero en menor cuantía (figura 4): así, muy poco acaeció entre las nacidas entre 1924 y 1948 (generaciones para las cuales el porcentaje de años en actividad alcanzaba casi un 40% del total), pero se produjo un progresivo incremento en la incorporación de la mujer al mercado de trabajo que se ha detenido para las generaciones más jóvenes analizadas, y que alcanzó un 60% del tiempo entre los 15 y los 35 años. Esta evolución había sido prácticamente calcada entre las mujeres de La Rioja, Navarra, Aragón, Andalucía y Murcia nacidas con posterioridad a 1944, aunque para las nacidas con anterioridad a esta fecha y residentes en estos territorios, la actividad femenina entre los 20 y los 39 años no había superado un 30% del tiempo disponible entre estas edades. Finalmente, la evolución del modelo noroccidental (Galicia, Asturias y Cantabria) en los que se refiere a la actividad femenina, tendió en un principio a ser descendente, pasando del 46% para las nacidas en 1924-28 a un 33% para las nacidas en 1944-48, pero se incrementó para las nacidas en los años cincuenta y sesenta, aunque situándose para las generaciones femeninas más contemporáneas en el punto mínimo en España, en concreto, entre los 20 y los 39 años estuvieron un 51% de su tiempo insertas en el mercado de trabajo.

RELACIÓN ENTRE ESCOLARIZACIÓN, PARTICIPACIÓN EN EL MERCADO DE TRABAJO Y EMANCIPACIÓN

La correlación entre escolarización y actividad (tablas 6 y 7) divide el modelo totalmente según género, pues mientras entre los hombres la correlación era significativa y negativa (con un valor de -0'8), entre las mujeres era significativa pero positiva (con un valor de 0'7). En definitiva, el esquema interpretativo que considera que el estar en el sistema educativo y en el mercado de trabajo son situaciones complementarias sólo se cumple entre los varones, pero no entre las mujeres, para las cuales se dibuja el escenario contrario: cuanto mayor era su dedicación al estudio, mayor era su participación en el mercado de trabajo. Esta asociación se inscribe plenamente en las bases que sustentan la conocida en microeconomía como «Nueva teoría del hogar» (Becker, 1981), en el sentido de que son las mujeres de mayor instrucción las que están menos dispuestas a prescindir de su participación laboral o a abandonarla para dedicarse únicamente a labores domésticas.

El modelo aparecía mucho más contrastado incluso si se analizaba por comunidades autónomas. Así, el índice de correlación era superior a 0'9 entre los hombres e inferior a -0'9 entre las mujeres en más de la mitad de España: en concreto, en Castilla y León,

La Rioja, Madrid, Aragón, Cataluña, Valencia, Murcia, Andalucía y la Canarias. Y prácticamente lo mismo sucedía (aunque de manera no tan extremada) en el País Vasco, Navarra, Cantabria y Extremadura. En todas ellas, mientras que una mayor escolarización estaba íntimamente relacionada con una menor actividad entre los varones, sucedía todo lo contrario entre las mujeres. En Galicia y Asturias el modelo era mucho más claro entre los hombres (con una correlación que casi llegaba a -1) y algo menos entre las mujeres (con un valor de 0'7), y en Castilla-La Mancha y las Baleares ocurría a la inversa, con un modelo mucho más claro entre las mujeres (con índices de correlación de casi 1 y 0'8 respectivamente en Castilla-La Mancha y Baleares) que entre los hombres (con índices de correlación respectivamente de -0'8 y -0'7).

Como se presentaba en la introducción metodológica, se han calculado dos indicadores de emancipación juvenil, a saber, la edad media a la emancipación y la intensidad de la misma a los 35 años, es decir, la edad en que un individuo deja de convivir con sus padres y el monto total que había dejado de residir en el domicilio familiar a los 35 años. Los dos indicadores se encuentran correlacionados, aunque no de manera espectacular, en concreto, el coeficiente de correlación de Pearson es de 0'4, tanto para los hombres como para las mujeres (tablas 6 y 7). A todas luces, este índice de correlación es relativamente reducido, y aún lo es más a escala de las comunidades autónomas³, lo que conduce a tratar ambos indicadores de manera independiente: no es lo mismo trabajar sobre el calendario de la emancipación juvenil (sobre si los hijos se van más tarde o más temprano de casa) que sobre la intensidad del fenómeno (sobre cuántos continúan conviviendo con sus padres a los 35 años, a una edad que cabe calificar de «avanzada juventud»).

Sorprendentemente y en contra de lo pronosticado en principio, la correlación entre el porcentaje de años dentro del sistema educativo y la probabilidad de estar a los 35 años residiendo en soltería en casa de los padres es bastante significativa. En España, la misma ascendía a 0'7 para los varones y a 0'5 para las mujeres. En definitiva, para ambos sexos, a mayor escolarización, mayor dependencia familiar. Por el contrario, la correlación con el calendario no está tan clara, pues no es significativa en el caso de los varones y sólo alcanza el 0'3 entre las mujeres, es decir, únicamente entre la población femenina se ha revelado que un aumento de los años pasados en la escuela suponía un muy ligero retraso en la edad en que se dejaba de convivir con los padres o se constituía una pareja.

A escala de comunidades autónomas estas relaciones aún se difuminan más, y sólo aparece extensamente significativa en el caso de la intensidad en la emancipación masculinas (tablas 8 y 9). Así, únicamente para los hombres residentes en el País Vasco se observó una correlación estadísticamente significativa entre estudiar más e irse de casa más tarde, con un índice de 0'6. Sin embargo, la correlación entre mayor escolarización y menor intensidad en la emancipación (o mayor dependencia familiar, que es realmente lo que se evalúa) se observó claramente en Madrid y Andalucía (con un índice de correlación para ambos sexos de 0'8), en Asturias (con un 0'8 para los varones y 0'9 para las mujeres) y en Cataluña (con un índice respectivamente de 0'9 y 0'7). Y así también, aunque sólo para los varones, en Galicia, Cantabria, Canarias (con un 0'8), País Vasco, Castilla y León, Rioja,

3 De hecho, para los hombres sólo en el caso de Asturias, País Vasco y Ceuta y Melilla se da una correlación estadísticamente significativa; y únicamente en Cataluña y Madrid para las mujeres.

TABLA 8

Coefficientes de correlación de Pearson entre, por un lado, la escolarización y la actividad y, por otro, la intensidad y el calendario de la emancipación juvenil. España, por comunidades autónomas, hombres.

	ESCOLARIZACIÓN				ACTIVIDAD			
	Intensidad dependencia		Calendario emancipación		Intensidad dependencia		Calendario emancipación	
ESPAÑA	0'67	**	0'15		-0'61	**	-0'22	**
Andalucía	0'79	*	-0'08		-0'85	**	-0'01	
Aragón	0'46		0'14		-0'45		-0'30	
Asturias	0'84	**	0'43		-0'87	**	-0'51	
Baleares	0'64		0'14		-0'75	*	-0'56	
Canarias	0'80	**	0'26		-0'79	*	-0'51	
Cantabria	0'82	**	0'22		-0'89	**	-0'25	
Castilla y León	0'93	**	0'36		-0'92	**	-0'35	
Castilla-La Mancha	0'87	**	0'10		-0'87	**	-0'18	
Cataluña	0'95	**	0'47		-0'95	**	-0'74	*
Valencia	0'94	**	0'02		-0'90	**	-0'14	
Extremadura	0'90	**	-0'32		-0'75	*	0'26	
Galicia	0'84	**	0'15		-0'84	**	-0'26	
Madrid	0'78	**	0'29		-0'83	**	-0'49	
Murcia	0'90	**	0'11		-0'92	**	-0'10	
Navarra	0'58		0'08		-0'53		-0'22	
País Vasco	0'87	**	0'58	*	-0'80	**	-0'67	*
Rioja	0'88	**	0'11		-0'90	**	-0'17	
Ceuta y Melilla	0'67	*	0'30		-0'64		-0'43	

Fuente: calculado a partir de la Encuesta Sociodemográfica y la Encuesta de Población Activa.

Nota: * la correlación es significativa al nivel de 0'05 (bilateral); ** la correlación es significativa al nivel de 0'01 (bilateral).

Castilla-La Mancha, Extremadura, Valencia y Murcia (con 0'9). Finalmente, en el caso de Aragón, sólo era significativo para las mujeres (con un índice de correlación de 0'7).

Con respecto a la relación entre años en actividad y emancipación ocurre lo mismo que se acaba de percibir con la escolarización, a saber, a escala de comunidad autónoma aumenta la asociación encontrada, muy especialmente entre los varones. También prevalece

TABLA 9

Coefficientes de correlación de Pearson entre, por un lado, la escolarización y la actividad y, por otro, la intensidad y el calendario de la emancipación juvenil. España, por comunidades autónomas, mujeres.

	ESCOLARIZACIÓN				ACTIVIDAD			
	Intensidad dependencia		Calendario emancipación		Intensidad dependencia		Calendario emancipación	
ESPAÑA	0'52	**	0'29	**	0'36	**	0'11	
Andalucía	0'80	**	0'11		0'90	**	0'30	
Aragón	0'70	*	0'14		0'75	*	0'03	
Asturias	0'90	**	0'39		0'87	**	0'75	*
Baleares	0'59		0'05		0'66		0'19	
Canarias	0'51		-0'12		0'43		-0'10	
Cantabria	0'64		0'39		0'67	*	0'31	
Castilla y León	0'47		0'37		0'53		0'31	
Castilla-La Mancha	0'39		0'33		0'43		0'25	
Cataluña	0'72	*	0'44		0'71	*	0'31	
Valencia	0'55		0'17		0'53		0'06	
Extremadura	0'57		0'13		0'60		0'18	
Galicia	0'40		0'08		0'87	**	0'42	
Madrid	0'77	*	0'57		0'66		0'40	
Murcia	0'62		0'23		0'62		0'01	
Navarra	0'01		0'33		0'04		-0'08	
País Vasco	0'57		0'60		0'76	*	0'43	
Rioja	0'43		0'34		0'33		0'08	
Ceuta y Melilla	0'39		0'65		0'79	*	0'65	

Fuente: calculado a partir de la Encuesta Sociodemográfica y la Encuesta de Población Activa.

Nota: * la correlación es significativa al nivel de 0'05 (bilateral); ** la correlación es significativa al nivel de 0'01 (bilateral).

el signo distinto en función del género: entre los hombres es fuertemente negativo y entre las mujeres es altamente positivo, es decir, mientras que para aquellos, a mayor actividad, menor dependencia familiar, para las mujeres a mayor actividad, mayor dependencia familiar. En este modelo el caso más fragante fue el de Asturias y Andalucía, en las que el índice de correlación fue de 0'9, pero mientras que para los varones era negativo, entre

las mujeres era positivo, lo que señala un modelo fuertemente contrastado por género. También en Cataluña y Cantabria fue respectivamente de -0'8 y de 0'9, y en el País Vasco de 0'8 para ambos sexos, cambiando el signo para los varones. En el caso de Castilla y León, Rioja, Castilla-La Mancha, Valencia y Murcia fue de -0'9 para los hombres y no estadísticamente significativo en el caso de las mujeres. Y en el mismo sentido, Madrid, Extremadura, Baleares y Canarias, con un índice de correlación para los varones de -0'8. Finalmente, en Aragón, el índice fue de 0'8 para las mujeres, no siendo significativo para los hombres.

CONCLUSIONES

La escolarización en España ha estado muy difusamente repartida, aunque para las generaciones más contemporáneas se ha producido una homogeneización en los niveles. De todas formas, mientras que la menor escolarización se ha registrado siempre en Castilla la Mancha, la mayor se ha dado en Madrid. La baja escolarización también se percibió en Valencia, Murcia y Baleares, así como entre las mujeres en Extremadura y Andalucía, aunque en estas comunidades se apreció una recuperación hasta los niveles generales en España para las generaciones más contemporáneas. En un nivel intermedio-bajo respecto a la escolarización de su población se encontraban Galicia, La Rioja y las Canarias, los varones en Extremadura y Andalucía, y las mujeres en Cantabria, Asturias, Castilla y León y Cataluña; cuatro comunidades estas últimas que, en contraste, se encontraban a un nivel intermedio-alto en lo que respecta a la escolarización masculina, un nivel compartido por los hombres en el País Vasco, Navarra y Aragón, comunidades en que las mujeres gozaban del mismo nivel de excelente escolarización detectado para ambos sexos en Madrid.

Respecto a la actividad, las diferencias más importantes se establecieron entre géneros, mucho más que territorialmente. En este último sentido, se pueden establecer dos polos contrastados, aunque en la zona intermedia entre ambos no es posible establecer demasiadas distinciones. En el polo de mayor actividad, para ambos sexos, destacan las comunidades de Cataluña y Baleares, y en el opuesto, el de menor participación en el mercado de trabajo, entre los varones, se encuentran las comunidades de Galicia, Castilla y León, Madrid y Canarias y, entre las mujeres, las de Castilla-La Mancha, Castilla y León, Extremadura y Canarias. Todas las demás comunidades conformaron una pauta intermedia, de evolución diversa.

El modelo que inscribe formación y participación en el mercado de trabajo como dimensiones complementarias del concepto de juventud (cuanto más estudiando se está, menor es el tiempo dedicado a la actividad laboral) se cumple plenamente en el caso masculino pero no en el femenino. Para las mujeres, una mayor extensión de la escolarización ha supuesto históricamente una participación en el mercado laboral más intensa: la razón de ello cabe buscarla en el hecho de que cuanto mayor es el nivel de instrucción de la mujer, menor es la propensión de la misma a no insertarse en el mercado laboral (centrándose plenamente en la economía doméstica) o a abandonarlo en cuanto se inicia su vida familiar. En contraste, para el varón, como divide su vida entre el estudio y el trabajo, siguiendo el modelo tradicional de la masculinidad, se obtiene esta fuerte complementariedad entre el índice de escolaridad y el de la actividad laboral.

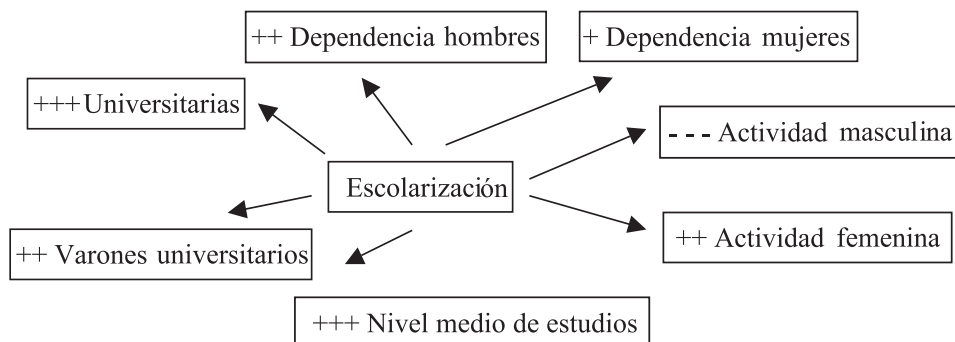


FIGURA 5

Diagrama de las relaciones establecidas entre variables.

Por otro lado, el efecto que la escolarización tuvo en la emancipación familiar se aprecia únicamente en el caso de la intensidad final y, en especial, entre los varones. Es decir, se puede afirmar que una mayor extensión en la educación no supuso un calendario más temprano o más tardío en la emancipación, pero sí una menor intensidad final del fenómeno entre los varones: como más estudiados eran, más se quedaban a convivir con los padres. Evidentemente, se puede pensar que la asociación operaba en sentido contrario, es decir, que los que más se quedaban a vivir con los padres, utilizaban como excusa el hecho de haber estudiado mucho. Sin embargo, mientras que una extensa escolarización puede servir para justificar una emancipación más tardía (lo que ya se ha visto que no ocurre), es mucho más difícil utilizar el hecho de haber estudiado mucho para permanecer en mayor medida en casa de los padres a los 35 años de edad.

De manera complementaria, el modelo que relaciona actividad y emancipación está ampliamente contrastado por género, pues aunque una mayor participación en el mercado de trabajo durante la juventud no supuso una emancipación ni más temprana ni más tardía, sí que se percibe que una mayor actividad laboral (es decir, haber empezado antes a trabajar) suponía una mayor intensidad en la emancipación en los varones y una menor intensidad en las mujeres. Ello induce a pensar que mientras que la participación en el mercado de trabajo induce a los hombres jóvenes a abandonar el domicilio paterno, entre las mujeres se produce una asociación contraria, es decir, una menor emancipación conduce a una mayor actividad laboral extradoméstica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BECKER, G. (1981): *Tratado sobre la familia*, Madrid, Alianza Editorial.
- CÁRCELES, G. (2004): «La educación en España: acceso, participación, niveles de instrucción alcanzados y disparidades internas», en Leal, J. (coordinador), *Informe sobre la situación demográfica en España*, Fundación Fernando Abril Martorell, pp. 231-264.
- CASAL, J. (1996): «Modos emergentes de la transición a la vida adulta» en REIS, n. 75.

- CASAL, J. et al. (2004): *Enquesta als joves de Catalunya 2002*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, Departament de la Presidència, Secretaria General de Joventut, Col. *Estudis*, n. 13.
- FERNÁNDEZ CORDÓN, J.A. (1997): «Youth residential independence and autonomy: a comparative study», *Journal of Family Issues*, n. 6, pp. 572-575.
- GARRIDO, L. (1996): «El empleo de los jóvenes», en *La emancipación de los jóvenes en España*, Garrido, L. y Requena, M. (eds.), Madrid, Instituto de la Juventud, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, pp. 23-58.
- GARRIDO, L. y REQUENA, M. (1995): «El acceso de los jóvenes a la vivienda y al trabajo», *Revista Asturiana de Economía*, n. 2, pp. 27-54.
- GARRIDO, L. y REQUENA, M. (1996): *La emancipación de los jóvenes en España*, Madrid, Instituto de la Juventud.
- GARRIDO, L.J. (1992): *Las dos biografías de la mujer en España*, Madrid, Ministerio de Asuntos sociales, Instituto de la Mujer, colección estudios, n. 33.
- GIL CALVO, E. (1985): *Los depredadores audiovisuales. Juventud urbana y cultura de masas*, Madrid, Tecnos.
- GIL CALVO, E. (2001): *Nacidos para cambiar. Cómo construimos nuestras biografías*, Madrid, Taurus pensamiento.
- GILLIS, J.R. (1981): *Youth and History: Tradition and Change in European Age Relations, 1770-present*, London, Academic Press.
- HOLDSWORTH, C. (1998): «Leaving Home in Spain: a Regional Analysis», *International Journal of Population Geography*, v. 4, n. 4, diciembre 1998, pp. 341-360.
- HOLDSWORTH, C. e IRAZOQUI, M. (2002): «First Housing Moves in Spain: An Analysis of Leaving Home and First Housing Acquisition», *European Journal of Population*, n. 18, pp. 1-19.
- INE (1993): *Encuesta Sodiodemográfica 1991*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística.
- JONES, G. (1995): *Leaving Home*, Buckingham, Open University Press.
- KIERMAN, K. (1986): «Leaving home: a comparative analysis of six Western European countries», *European Journal of Population*, n. 2, pp. 177-184.
- MARTÍN MORENO, J. y DE MIGUEL, A. (1979): *Universidad, fábrica de parados*, Barcelona, Vivens Vives.
- REHER, D. S. (1996): *La familia en España, pasado y presente*, Madrid, Alianza Editorial.
- TOHARIA, L. (2004): «Estructura demográfica y actividades de las personas», en Leal, J. (coordinador), *Informe sobre la situación demográfica en España*, Madrid, Fundación Abril Martorell.